

Nº6 / Julio 2016

## Los amigos del gobierno cubano

Isbel Díaz Torres

Hace algunos meses Raúl Castro visitó México, como parte de ese proceso de búsqueda y ampliación del mercado internacional de la isla, en el que están embarcados él y quienes le siguen en las altas esferas empresariales y militares cubanas.

Muy pocas cosas sustanciosas dijo el presidente cubano, en realidad. Fue mucho más interesante enterarnos de boca de Enrique Peña Nieto, sobre detalles de los planes colaborativos entre las corporaciones y el estado mexicano con sus pares en la isla, a través de los cinco acuerdos firmados.

Mientras, en una cena ofrecida por Peña Nieto, Raúl tuvo oportunidad de revelar su deseo de viajar a México con frecuencia, a modo de visitas privadas, una vez que se retire del poder en 2018. No quiero entrar a significar aquí lo ofensivo que resulta semejante cosa en boca de un político cubano que supuestamente promueve la igualdad social, en un país donde los ancianos retirados viven en condiciones precarias por la insuficiente ayuda estatal, y ninguno puede siquiera soñar con viajes a la Isla de la Juventud, mucho menos México. Lo que resulta sintomático, y ayuda a entender los rumbos políticos e ideológicos de la Cuba actual, es que en todo su viaje, el mandatario cubano no se dignó a expresar solidaridad, o al menos cercanía espiritual, con los familiares de los estudiantes desaparecidos en Ayotzinapa, ni con los miles de luchadores que en México reclaman por este motivo.

Habrán quienes esgriman cuestiones de protocolo diplomático, pero lo cierto es que en otros momentos de nuestra historia el protocolo no estuvo por encima de ciertos principios.



Por otra parte, no olvidemos que se trata de un gobierno (el cubano) que insistentemente busca desacreditar a sus opositores a causa de sus vínculos (reales o inventados) con organizaciones o Estados promotores de la desestabilización política en la isla.

¿Cómo se legitima entonces a un presidente cubano que tiene vínculos oficiales con otro gobierno que practica el narcoterrorismo de Estado, y hasta se regodea en frases afectuosas?

¿Volverá buena parte de la izquierda internacional a condonar tales dobleces a razón de la “excepcionalidad” cubana? ¿Hubo algo de excepcional en esta visita cuasi-empresarial de Raúl a México?

Ya vimos que Cuba se da el lujo de recibir a imponentes como el presidente iraní Ahmadinejad, el ruso Putin, o la última tríada de Papas, íconos mundiales de graves violaciones de derechos a la comunidad LGBT, sin que al parecer ello implique costo político alguno para la élite gobernante, mientras refuerza nuestra propia historia (y presente) de violaciones de los Derechos Humanos.

Más recientemente Raúl visitó Francia, donde lo más relevante parece que fueron las metidas de pata su nieto y jefe de escolta, mientras poco vínculo tuvo con los movimientos anticapitalistas galos.

Queda claro que el reinante “pragmatismo” del presidente cubano sigue el viejo camino de alejar a los gobiernos de sus respectivos pueblos (¿podría ser de otro modo?), e insertarse a toda costa en el sistema económico mundial.

El proceso de actualización, del modo en que se implementa, no es más que la renuncia al cacareado proyecto de igualdad social, y la aceleración de la reconstrucción capitalista en la isla; y para más desgracia, sin siquiera los elementos (cuestionables en su aplicación global, pero atractivos y necesarios) como Democracia y Derechos Humanos.

La visita del presidente de EE.UU. a la isla ha sido el último elemento para que no queden dudas de quiénes son los verdaderos amigos del gobierno cubano.

Muy a pesar de las posteriores rasgaduras de ropas de la prensa nacional y sus analistas asalariados, y más a pesar aún de la triste reflexión de Fidel con aquella esquizofrénica aseveración de que “No necesitamos que el imperio nos regale nada”, el pragmatismo de Raúl, Murillo, Bruno Parrilla y Josefina Vidal, avanza indetenible hacia la liberalización económica, la venta de terreno cubano a los extranjeros, la desprotección de los trabajadores, y el estricto y policíaco control social.

Bajo el lema “Vengan a comprar Cuba, el país más seguro del mundo”, la burocracia cubana labra la transición hacia donde, quienes estamos abajo, seguiremos en el mismo lugar.

**LOS ANARQUISTAS SABEN QUE UN LARGO PERÍODO DE EDUCACIÓN PRECISA PRECEDER CUALQUIER GRAN CAMBIO FUNDAMENTAL EN LA SOCIEDAD, UNA VEZ QUE NO CREAN EN LA MISERIA DEL VOTO, NI EN LAS CAMPAÑAS POLÍTICAS, PERO SÍ EN EL DESARROLLO DE INDIVIDUOS CON PENSAMIENTO AUTÓNOMO. LUCY PARSONS**

## Victoria rotunda de huelga de carteros en Holguín

*Rogelio Manuel Díaz Moreno*

La huelga en la empresa estatal de Correos, en el municipio holguinero de Banes, terminó en una rotunda victoria de la clase asalariada. Como referimos hace un tiempo, el conflicto laboral estalló por el desacuerdo de los carteros con la aplicación de sistemas de remuneración que percibían como injustos. Los niveles superiores prestaron oídos sordos a las comunicaciones de las personas agraviadas, tramitadas “por los canales correspondientes”. Ante esta situación, se produjo el abandono masivo del trabajo, con las consiguientes afectaciones a la distribución de la correspondencia y a la prensa en el territorio. Pues bien, el viernes pasado, el oficialísimo diario Granma informó de los últimos acontecimientos de esta saga. La ingeniera Zoraya Bravo Fuentes, vicepresidente del Grupo Empresarial Correos de Cuba, informó al diario de las últimas medidas implementadas por la empresa.

Resulta que una Comisión de Trabajo fue creada para analizar las reclamaciones del colectivo de trabajadores y de los clientes afectados. Y concluyeron que unos y otros tenían razón, puesto que la causa primaria del disgusto fue identificada en el cambio en el sistema de pago a los carteros.

De las explicaciones de la vicepresidenta, se trasluce que, en todas las oficinas de Correos de la provincia, se

aplicaron las modificaciones necesarias en los sistemas de pago para satisfacer las demandas del discolo personal. En el mes de septiembre, abundó, se verificó el positivo impacto de tales medidas y la regularización paulatina de los servicios. Además, se aplicaron sanciones disciplinarias a varios directivos de la empresa en dicho territorio.

Yo no estoy seguro si en el diario Granma se dieron cuenta del significado de estos acontecimientos. Casi todo el mundo está al tanto de que en Cuba, hablar de huelga es un tabú peligroso, para la vida profesional de cualquiera. El dominio del aparato burocrático estatal sobre la vida económica, política y social, es tal, que penaliza el ejercicio de derechos elementales de la sociedad civil.

A pesar de lo anterior, estos carteros, probablemente sin una formación filosófica o académica sofisticada, comprendieron que fueron presa de una injusticia. Primeramente, intentaron cumplir con las exhortaciones de tratar sus inquietudes “en el momento y el lugar adecuado”. Como sucede con tanta frecuencia, esto no les funcionó. Luego, identificaron correctamente la única forma eficaz de contrarrestar el agravio y la pusieron en práctica. Lograron llevar su situación al conocimiento público, y despertaron la simpatía de la ciudadanía que tuvo noticia de esta. Y obtuvieron la victoria.



Acciones similares a la de los carteros de Banes se producen con frecuencia creciente en todos los ámbitos laborales del país. Paden de un alto nivel de informalidad, espontaneidad y falta formal de organización. Tienen además en su contra, al único sindicato legal de por acá, que es apéndice y cómplice de las administraciones, por lo que obstaculiza la mayoría de las reivindicaciones obreras significativas, en lugar de apoyarlas.

La victoria de estas personas demuestra que la resistencia al autoritarismo tiene sentido, que puede producir resultados positivos. Se une a las experiencias de otras concesiones parecidas, arrancadas al Estado cubano, como han sido las subidas de salario a los sectores de la Construcción y la Salud, amenazados por el mismo fenómeno de abandono del trabajo. Poco a poco, la clase trabajadora cubana despierta su conciencia, explora sus fuerzas. El mensaje de estos carteros tiene mucho camino por recorrer todavía, y un prometedor final.

## 3ra Jornada Primavera Libertaria de La Habana

7-12 MAYO 2016



**LIBERTARIA**  
de LA HABANA

La “normalización” que vive Cuba es una gestión de futuro. Esta viene con una carga “rejuvenecida” de problemas que marcan nuestro pasado y presente.

Son problemas de una sociedad intervenida por el Estado y el salario, con sus instituciones, sus jefaturas y su moral, que siguen siendo muy útiles para gestionar la “actualización” del capitalismo estatal cubano.

En medio de esta deriva, que trata de clonarnos a su imagen y semejanza, han germinado las Jornadas Primavera Libertaria de La Habana. Jornadas de Primavera que intentan alentar formas de hacer realidades sin jefaturas:

Modos antiautoritarios de interpelación e interpretación de lo que pasa dentro y fuera de Cuba, y maneras de gestionar nuestras convivencias, el diálogo abierto y la responsabilidad personal: factores frágiles, pero que posibilitan, aquí y ahora, relaciones, moralidades e imaginarios distintos a las dominadoras del sistema-mundo.

Las Jornadas son políticas y anti-políticas, sociales y anti-sociales, y decididamente van contra todo economicismo. Aspiran a entrar en contacto con todo factor antiautoritario -local o planetario-, y con praxis anarquistas en los espacios de antagonismo de la sociedad cubana.

## La conmemoración oficial de los 90 años de la Confederación Nacional Obrera de Cuba y el capitalismo estatal cubano

*lo bueno que tiene la lucha de clases es  
que nosotros la vamos ganando*  
L.O (economista neoliberal mexicano)

**Marcelo Liberato Salinas**

Si hay una organización en Cuba que se ha preparado para conmemorar las nueve décadas de la creación de la CNOC, esa es la Central de Trabajadores de Cuba. El pasado 7 de agosto, *Granma* nos informó de los empeños de los directivos de esa organización sindical por emprender el acto de homenaje en la ciudad de Camagüey, donde en 1925 los trabajadores cubanos conformaron sin tutelaje gubernamental, ni de partido político alguno, de “izquierda” o “derecha”, la más grande y efectiva organización obrera en toda la historia de Cuba.

Hoy, en medio de un proceso de refortalecimiento del capitalismo estatal cubano, de imparable precarización de la vida de los trabajadores, de creciente alianza entre el Estado y el gran capital internacional, en un contexto de reforzamiento de la explotación y el ninguneo de la “fuerza de trabajo”, una organización como la CTC ha resucitado la presencia de la prestigiosa CNOC y ha hecho “mención especial”, a la existencia de Alfredo López, gran referente de liderazgo de esa instancia organizativa del movimiento obrero en la isla.

¿A qué debemos esta noticia...? ¿Qué hecho bueno y noble ha pasado en el mundo laboral cubano para sorprendernos con esta conmemoración? Desafortunadamente ninguno, y hasta podríamos decir: todo lo contrario.

El movimiento obrero revolucionario cubano sufrió una derrota histórica a manos de los leninistas-estalinistas y el militarismo en Cuba desde 1925 hasta hoy, y su maquinaria de fabricación masiva de confusión social, que gozosamente co-gestionan los que se presentan como organizadores de las festividades por el 90 aniversario de la CNOC.

La CTC, creada en 1939 por los leninistas-estalinistas cubanos con el apoyo del



dictador Fulgencio Batista, y resucitada en 1959 por el súper-caudillo del M-26-7, sigue en manos de burócratas sindicales que saben muy bien que si la CNOC existiera hoy, sería la enemiga # 1 de muchas de las políticas que lleva a cabo el Estado cubano. Sería la pesadilla de los tecnócratas y militares que hoy pretenden salvar de su descomposición profunda al capitalismo estatal cubano; sería un obstáculo a respetar para que un empresario español modulara su lenguaje y no dijera impunemente, frente a las cámaras del Noticiero del Mediodía, que Cuba hoy “es una tacita de oro en el mundo”.

A la CNOC y a Alfredo López, es mejor recordarlos muertos y su (des)memoria, administrada por sus enterradores, los burócratas de la CTC y sus mentores los jefes del PCC. Este actual Partido Comunista es heredero de aquel otro que en 1933, en una insólita como típica acción estalinista, compró su legalización al tirano Machado, a cambio de prometerle detener la gran huelga general que paralizó al país en ese año ‘33, como si ellos la hubieran iniciado y dirigido; en 1926 expulsó a Julio A. Mella, uno de los fundadores más enérgicos, por indisciplina partidista; en 1939 ese Partido obtuvo los favores preliminares de Batista para

detentar el control sobre el movimiento obrero de la Isla, iniciándose la sindicalización forzosa en Cuba.

Se culminaba así la destrucción el espíritu autónomo, federativo, anti-estatal, anticapitalista y contrario a la presencia de los partidos políticos en las organizaciones obreras, inaugurándose en los medios sindicales cubanos un inalterable ambiente de extorción, gansterismo, demagogia, control centralizado (por eso dejó de ser “Confederación de...” para ser “Central de...”) que se ha mantenido con muy pocas variaciones hasta hoy, a través de los sucesivos dominios ejercidos sobre la CTC por los estalinistas del PSP, luego el partido Auténtico (P.R.C.) y su figurón Eusebio Mujal, el “Movimiento” 26 de julio y el actual PCC.

A Alfredo López Arencibia lo recuerdan hoy los leninistas-estalinistas cubanos porque él con su limpio sentido unitario, su prestigio y, desconociendo aún con claridad los turbios procedimientos de los partidos leninistas-estalinistas, le abrió las puertas de la CNOC a los representantes del PCC, violando él mismo uno de los acuerdos fundacionales de ese Congreso obrero de 1925, que sabiamente impedía la entrada de representantes de partidos políticos en la Confederación.

El elevado poeta y gris funcionario del PCC Rubén Martínez Villena, fue el alma trágica que dirigiendo ese Partido en los últimos días de su vida, lo condujo en 1932-1933 a dominar la CNOC, luego de la represión más cruenta que hasta ese momento gobierno alguno en Cuba llevara a cabo contra los trabajadores organizados.

Cuando López y los más lúcidos y prestigiosos referentes dentro de la CNOC fueron asesinados, encarcelados o expulsados de la Isla, quedó el camino abierto para que el grupo de leninistas-estalinistas que ya estaba dentro de la organización tomaran el control de la CNOC. Así, varios años después, cuando un marxista revolucionario como el panadero negro Sandalio Junco alcanzó algún relieve en la sección habanera de la menguada CNOC, fue asesinado por un comando del PSP (PCC) en la ciudad de Sancti Spíritus, para evitar que desafiara su control absoluto sobre la organización.

2.

Por eso muy pocas personas en Cuba saben nada hoy de la existencia de ese panadero cabal, lo cual es una pequeña, pero precisa demostración de cómo la llamada "Historia de Cuba" no ha dejado de ser lo que los leninistas-estalinistas, fidelistas, burgueses y patriotas adictos a la autoridad en general, permiten que sepamos de lo que ha ocurrido en este país. Pero Sandalio Junco sólo sería el prelude de lo que ocurriría después de 1959 con muchos de aquellos compañeros, que mantuvieron con resolución los principios sindicalistas revolucionarios que asumió el Congreso de la CNOC de 1925.

Nombres como Antonio Degas, Luis Linsuáin, José Acena, Sandalio Torres, son algunos nombres rescatados de la desmemoria de una poblada lista de referentes sindicales, que ya desde el X Congreso de la CTC de noviembre de 1959, sufrieron las más duras represalias al enfrentar firme y abiertamente a la imposición de los leninistas-estalinistas del PSP en las secciones sindicales, promovidos por los caudillos de la, por entonces, flamante Revolución Cubana.

El caso de David Salvador es de los más ilustrativos de la infamia que se vivió dentro del mundo sindical cubano en la segunda mitad del siglo XX. Siendo dirigente del exiguo Frente Obrero Nacional del Movimiento 26 de Julio, que logró constituirse a fines de los 50, se convirtió por sus cualidades personales en el primer dirigente de la CTC elegido democráticamente después del 1 de enero de 1959. Menos de un año después, en mayo de 1960, renunció a su cargo en protesta contra la imparable penetración que descubrió estaban llevando a cabo los hombres del PCC en el mundo laboral del país, con el auspicio de los caudillos del M-26-7, lo cual condujo a Salvador en poco tiempo a ser condenado, junto a cientos de individuos más, a 30 años de prisión en la entonces tenebrosa cárcel de La Cabaña, cuando aún no era la sede de la deliciosa Feria Internacional del Libro de La Habana.

En 1961, después de casi un año de devaneos y acomodados entre las cúpulas del P.S.P y el M-26-7, en 1961 lograron imponer a Lázaro Peña nuevamente como Secretario General de la CTC, exactamente como ya lo había sido en la presidencia de Batista de 1940-1944, logrando restablecer, el ambiente laboral de domesticación salarial y miseria moral que reina hasta el día de hoy en la CTC.

Teniendo el triste privilegio de vivir con alguna lucidez el siglo XXI, la historia de Cuba del siglo XX nos muestra una clarísima realidad *que ciega aún más a*

*los que no quieren ver:* los leninistas-estalinistas cubanos y su Partido Comunista han hecho todo lo que debieron hacer para llevar a cabo, hasta el final, la obra contrarrevolucionaria que los burgueses en Cuba no tuvieron, ni han tenido el coraje, ni la persistencia, ni la lucidez para hacerlo, y la CTC ha sido un escenario crucial para estos empeños.

La frase "el camino para la instauración del socialismo en Cuba no es fácil...", adjudicada al veterano Secretario General del PCC Blas Roca, tiene el valor de ser corta en hondura analítica, pero efectiva en su ambigüedad, como para integrar en una discreta expresión todas las piruetas morales, las incoherencias, las demagogias, pero también los actos heroicos, la disciplina y la constancia, necesarias para llevar a cabo semejante obra histórica desarrollada por los leninistas-estalinistas cubanos. Ellos, han sido parte de los enemigos más eficaces e invisibles que ha tenido la clase obrera cubana.

3.

Una de las expresiones más palpables y cotidianas de percibir la eficacia de ese enemigo intangible de la clase obrera cubana, ha sido la de lograr envenenar el más mínimo interés de los trabajadores cubanos hacia aquello que en una época no muy lejana se definía como "Historia del Movimiento Obrero y la Revolución Socialista". Incluso, la institución que llevaba ese nombre hasta 1993 en La Habana, le fue retirada esa designación por decisión expresas del



propio Comité Central del PCC y convertido en “Instituto de Historia de Cuba”... a secas.

Es que una actitud típica de los leninistas-estalinistas en todos lados donde han logrado establecerse, ha sido la de apropiarse, desfigurar, envenenar y lograr poner en desuso las palabras con que se podían transmitir las experiencias de las luchas sociales contra las dominaciones y explotaciones. Todos los Partidos Comunistas, sin distinción de nacionalidad, han succionado la imaginación y las energías subversivas y liberatorias que producen muchas veces gente anónima sin ideología precisa, para luego vivir de su memoria alterada y convertirse en otra casta dominante legítima, que cuando gobierna, restaura lo peor del capitalismo, el estatismo, el burocratismo, el tecnicismo, el clasismo, el racismo, el sexismo, la homofobia y otros horrores, adornándolos con nuevas denominaciones como “Nueva Política Económica”, “Gran Salto Adelante”, “Perestroika” o la ya

tristemente familiar entre nosotros “Actualización del modelo económico”.

Esa “actualización del modelo económico cubano”, aprobada por todos los actuales figurones de la CTC, además de ser un plan económico neoliberal común, es también un gran proyecto para neutralizar, con lenguajes y lógicas tecnocráticas de por medio, las palabras, los saberes y las experiencias que puedan dar cuenta de la sostenida derrota histórica que han sufrido los trabajadores cubanos y que sean útiles para superar ese fracaso.

Por eso nos ha llamado la atención el empeño que por estos días de agosto ellos han mostrado en recordar los 90 años de la creación de la CNOC y a Alfredo López. Es que los actuales dirigentes de la CTC, alumnos de veteranos maestros del espectáculo político, saben que lo que ellos hacen no es tanto para que alguien les crea, como para mantener renovado el ambiente de con-

fusión, abulia e individualismo desesperado entre los trabajadores, imprescindible para una exitosa actualización de las bases del capitalismo estatal cubano y la unidad nacional en torno a los dueños de la revolución.

En resumen, los burócratas sindicales de la CTC no sólo conmemoraron en este 25 de agosto de 2015 los 90 años de la creación de la CNOC, sino también celebraron con júbilo, en su círculo íntimo, *la inexistencia misma en Cuba de cualquier organización sindical anticapitalista, anti-estatal, anti-autoritaria, regida por principios federativos, independiente de todos los partidos políticos, fueran de “izquierda” o “derecha”*, como la CNOC, que en su tiempo fue el desvelo del dictador Gerardo Machado y sus socios, los inversionistas extranjeros yanquis, los mismos que hoy son recibidos con júbilo por quienes celebran el 90 aniversario de la CNOC.

## Qué tipo de mercado mayorista está por venir

**Yenisel Rodríguez Pérez**

Una de las mayores incongruencias que contienen la liberalización tanto del autoempleo como del pequeño negocio privado en Cuba es la ausencia marcada de un mercado mayorista que respalde la acción de aquellos.

Esto obliga a los pequeños empleadores y a los cuentapropistas a pagar precios altísimos por sus materias primas. Esto genera un encarecimiento de los bienes y servicios, y por consiguiente la afectación al consumidor, sobre todo a un sector mayoritario profundamente empobrecido.

Esta laguna económica mantiene insatisfecho a todos. Inclusive la élite burocrática y política, que históricamente se ha favorecido con el efecto devastador de las medidas antieconómicas, parece esforzarse al máximo para buscarle una solución al problema.

No obstante, el asunto permanece estancado. A estas alturas hemos escuchado todo tipo de justificaciones a los economistas del gobierno. No tienen mucho más que agregar.

En una de las últimas apariciones televisivas de Murillo, una periodista del sistema informativo se quejó por la postergación indefinida del mercado mayorista.

Su queja fue olvidada en las posteriores sesiones de aquel debate gubernamental. No fue hasta el último día, como resultado de un ensayo reclamo de dicha periodista, que los funcionarios se vieron obligados a tocar el tema públicamente. La presidencia reaccionó con un autoritarismo a la altura de los monarcas medievales.

*-Dilo, dilo, dilo.* Con esta grosería Esteban Lazo Hernández, Vicepresidente del Consejo de Estado y Miembro del Secretariado, daba la palabra a la disconforme periodista.

La respuesta de Murillo fue un enjundioso tira y encoge. Aun así, en su intervención se dejó escapar un dato concreto relacionado con el futuro de la demandada cadena de distribución.

Muchos quedamos boquiabiertos. Resulta que nuestros burócratas consideran precio mayorista a una rebaja del

20% de los precios minoristas vigentes en el país, y esto sin tener en cuenta la magnitud de la compra. Una ofensa total, aunque mi información sobre el establecimiento de precios a nivel internacional no es exhaustiva.

Más que reforma económica lo que lleva adelante el gobierno de Raúl es un acto de compasión esclavista, dentro del accidentado periplo de la burocracia procapitalista cubana.

En la actualidad el mercado minorista cubano puede llegar a incrementar arbitrariamente hasta a más del 50% el margen de ganancia de los productos producidos nacionalmente. Para esto toman como referencia mercancías análogas importadas y olvidan el costo de producción.

Esto deja ver la magnitud de la estafa que implicará no solo fijar precios tan altos e inamovibles para el mercado mayorista por venir, sino tomar como referencia una cadena minorista víctima de la especulación y el monopolio burocrático.



## ¿Qué clase de cosa es el anarquismo?

**Uri Gordon**

Marco básico para las ideas del anarquismo, no en términos de su contenido, sino en términos de qué *clase de cosa* es el anarquismo. Yo propongo entender el anarquismo al menos como tres cosas. Primero, el anarquismo es un *movimiento social* contemporáneo, compuesto de densas redes de individuos, grupos y colectivos de afinidad que se comunican y coordinan de manera intensiva, a veces por todo el planeta, y llevan a cabo innumerables acciones directas y continuos proyectos. Lo que a veces resulta confuso del movimiento anarquista es que es un movimiento absolutamente descentralizado y que funciona a través de redes; toda esta actividad normalmente ocurre sin una afiliación oficial o límites organizativos fijos.

Segundo, el anarquismo es un nombre para la intrincada *cultura política* que anima a estas redes y les infunde un contenido, siendo entendido el término como una familia de orientaciones compartidas para hacer y hablar sobre política, y para vivir el día a día. Entre las principales características de esta cultura se hayan:



- Un repertorio compartido de acción política basado en la acción directa, la construcción de alternativas de base, la extensión de la comunidad y de la confrontación.
- Formas compartidas de organización descentralizada, horizontal y consensuada.
- Expresión cultural más amplia en áreas tan distintas como arte, música, vestimenta y alimentación, frecuentemente asociadas con importantes subculturas occidentales.
- Lenguaje político compartido que enfatiza la resistencia al capitalismo, el Estado, el patriarcado y, de manera más general, a la jerarquía y la dominación.

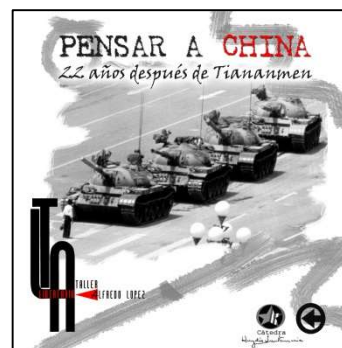
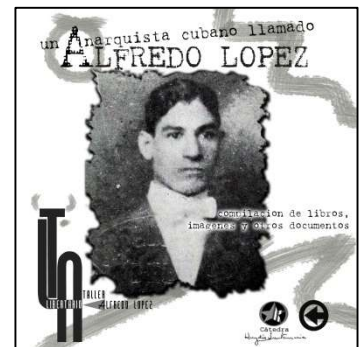
El lenguaje político anarquista, por su parte, conlleva a un tercer sentido del anarquismo, el anarquismo como una *colección de ideas*. Las ideas anarquistas son serias y sofisticadas, así como fluidas y en constante evolución. El contenido fundamental de las ideas anarquistas cambia de una generación a otra, y solo son inteligibles en el contexto de sus movimientos y culturas en los cuales se expresan.

*\* Fragmento de la introducción del militante y teórico anarquista israelí Uri Gordon, a su libro "Anarchy Alive! Políticas antiautoritarias de la práctica a la teoría" (2014).*



### CD "Alfredo López: Un anarquista cubano"

Compilación de textos e imágenes relacionados con este luchador cubano, anarquista, sindicalista de la década del 20, fundador de la Federación Obrera de la Habana y la Confederación Nacional Obrera de Cuba.



### CD "Pensar a China 22 años después de Tiananmen"

Audiovisuales "Tiananmen" y "Good bye Mao", realizados por el Canal 2 de la Televisión Española, y una serie de textos que descubren realidades que oculta el estado cubano de uno de sus socios más importantes en materia política y económica.

*Puedes comunicarte con nosotrxs escribiéndonos a [primaveralibre@riseup.net](mailto:primaveralibre@riseup.net)  
Si no tienes acceso al correo, pues pregunta a quien te hizo llegar este ejemplar.*